

# HACIA EL SUR

Cuaderno de la Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR)-Las Segovias

## El Salvador: una cuestión de solidaridad

por Iñaki Markiegi\*

**T**iembla la tierra. Nueva tragedia en El Salvador. Una vez más, imágenes de dolor y desolación recorriendo todas las agencias informativas del mundo. Y una vez más, la Naturaleza sembrando de muerte una siempre afligida región centroamericana que continúa desangrándose... Lo expresan perfectamente nuestros compañeros que están trabajando y compartiendo sueños y esperanzas con el pueblo salvadoreño, cada vez que conseguimos establecer una comunicación con ellos: "En el país,

entre temblor y temblor, se vive una relativa calma, pero en el rostro de las personas se refleja el dolor que embarga a este pequeño territorio". El "Pulgarcito de América", como lo definiera el poeta Roque Dalton.

De todas formas en estas líneas quiero destacar algo que no está apareciendo en los reportajes, y es el coeficiente humano añadido a la tragedia natural. La realidad de El Salvador es fiel reflejo de una historia escrita siempre con renglones torcidos. Porque, hay que decirlo alto y claro, los desastres

naturales en esta zona del mundo encuentran su abono en un ordenamiento político y social basado en la exclusión de las mayorías sociales y en el enriquecimiento histórico de unas pocas familias que, si históricamente se han venido repartiendo las riquezas naturales, ahora además acumulan abiertamente con la especulación del suelo.

Los datos están ahí: El Salvador, a pesar del gran esfuerzo de iniciativas y trabajos realizados en las últimas décadas, no consigue salir del subdesarrollo; para el 80 %

(...sigue en la p. 24)



de su población les resulta poco menos que imposible mejorar su esperanza de vida, rebajar su mortalidad infantil, sus índices de analfabetismo, mejorar un poco al menos el acceso a servicios sociales, agua potable, vivienda... Y con una deuda externa que no para de crecer, superando ampliamente en estos dos últimos años el monto de ayudas económicas llegadas al país tras la catástrofe ocasionada por el huracán Mitch. ¡Y encima de todo esto tienen que soportar los implacables desastres naturales....!

Pero no nos engañemos, el terremoto que acaba de asolar distintos puntos geográficos de El Salvador ha vuelto a golpear a los sectores sociales que ya se encontraban en una marcada situación de vulnerabilidad y exclusión, ocasionando en segmentos poblacionales muy extensos la pérdida de todos los activos y recursos con que contaban para sobrevivir.

Así y todo a la responsabilidad de la injusticia de la Naturaleza que castiga una y otra vez a unas zonas geográficas más que a otras (a nosotros nos toca pocas veces) está la injusticia social que esos desastres cargan sobre los sectores más débiles, pero a ello hay que añadir también las responsabilidades puntuales de parte de esos desastres que se podían haber evitado, aunque la codicia humana de unos pocos ha sido un elemento que ha multiplicado la tragedia.

Me estoy refiriendo en concreto a la pérdida de varios centenares de vidas humanas ocasionadas en Santa Tecla y que todas y todos hemos visto en la TV aplastadas por el lodo del deslave del cerro de El Bálsamo sobre La Colina de Santa Tecla.

Conviene recordar que fue el propio movimiento poblacional de Santa Tecla, uno de los puntos más afectados por el terremoto, el que tiempo atrás venía reclamado de forma insistente a las autoridades locales, y así lo aceptó la normativa de la propia municipalidad, que se considerara como "zona no urbanizable" el barrio de La Colina. Saltó incluso a los periódicos salvadoreños el pulso de la propia alcaldesa de Santa Tecla con el Gobierno negándose a autorizar la construcción de esas urbanizaciones en La Colina.

## *¿No es hora de pedir responsabilidades a los que por su codicia favorecen que las desgracias naturales se multipliquen?*

Sin embargo, los intereses de las constructoras con el apoyo del Ministerio de la Vivienda dieron el visto bueno, contra el decreto municipal, a urbanizar lo que hoy ha sido el mayor desastre humano de este terremoto.

¿No es hora de pedir responsabilidades a los que por su codicia favorecen que las desgracias naturales se multipliquen?

Después del Mitch se han seguido desoyendo las voces más activas de la sociedad salvadoreña exigiendo sistemáticamente al Gobierno del presidente Francisco Flores una política más cercana a los intereses populares y no al diseño efectuado para la región centroamericana por los manuales del neoliberalismo.

Otro aspecto que también nos debe remover nuestras conciencias es el analizar, tal como se ha estado haciendo en estos días por las Organizaciones No Gubernamentales centroamericanas y europeas, junto con las Coordinaciones de la sociedad civil centroamericana, cuál ha sido el papel objetivo de la comunidad internacional y de algunos de los Estados europeos, que después del Mitch se han movido con demasiados intereses comerciales y financieros macroeconómicos en la Región como para creer ahora en sus llamadas a la solidaridad...

Nosotros las organizaciones del Grupo Sur en el Estado español (COOPERACCIÓN, ACSUR – Las Segovias y PTM), que estamos trabajando desde hace muchos años en El Salvador, al igual que otras ONG comprometidas con una cultura de la cooperación progresista y respetuosa con los propios procesos sociales de cada uno de los países donde desarrollamos nuestra actividad de solidaridad, también hemos

padecido directamente las consecuencias de esta catástrofe: comunidades como las de Berlín, Armenia o Tecoluca, con las que durante muchos años veníamos desarrollando proyectos comunes, han quedado totalmente afectadas por una tragedia que se ha llevado vidas, casas, sueños y esperanzas.

Pero una vez más, el dolor nos hermana más si cabe con los pueblos y los movimientos sociales que trabajan diariamente por construir una sociedad más justa y equitativa. Porque la política de reconstrucción y desarrollo de El Salvador y de toda la región centroamericana debe partir, y conviene no olvidarlo para evitar que la historia se repita, de una visión estratégica donde los objetivos básicos pasen por la eliminación de la pobreza y las injusticias sociales, en un marco de manejo sostenible de los recursos naturales y de elevada participación de los ciudadanos y ciudadanas en las decisiones que afectan a sus vidas. Ese es nuestro empeño.

En este sentido, queremos transmitir también la inquietud repetida que nos llega desde el terreno de que no se canalicen las ayudas desde instancias gubernamentales de El Salvador, puesto que la están utilizando de forma discriminatoria y marcadamente electoral, sino a través de diferentes Organizaciones No Gubernamentales del Estado español y salvadoreñas que sí llegan directamente y de forma rápida a la población más necesitada.

Defender un enfoque estratégico del desarrollo basado en la reconstrucción sobre nuevas bases que superen la exclusión y marginalización de más del 80% de los ciudadanos salvadoreños. Un esfuerzo en el que también esperamos contar contigo. De una forma o de otra. Es una cuestión, simplemente, de solidaridad.

**Iñaki Markiegi** es el presidente de Hirugarren Mundua ta Bakea-Paz y Tercer Mundo

*\*Artículo escrito inmediatamente después del terremoto del 13 de enero y firmado conjuntamente por las organizaciones del Grupo Sur en el Estado español (AC SUR-Las Segovias, COOPERACCIÓN y PTM)*





# “Optamos por la gente, y especialmente por las mujeres”

*“Los gobiernos y algunos donantes e inversionistas han hecho una opción preferencial por el cemento y el asfalto.”*

---

por María López Vigil

---

Los días 16 y 17 de enero tuvo lugar en Madrid el Seminario “Centroamérica dos años después del Huracán Mitch”, organizado por la red Centroamérica Solidaria, que agrupa a la gran mayoría de las organizaciones sociales centroamericanas activas en la reconstrucción de la región tras el desastre provocado por el huracán, las ONG de los países donantes conocidos como G-5 (EE UU, Canadá, República Federal Alemana, Suecia y España) y la Coordinadora española de ONGD. Participaron unas 200 personas pertenecientes a unas 30 ONG centroamericanas, unas 15 de países del G-5 y unas 150 ONG y diversas entidades del Estado español. Las conclusiones del seminario están disponibles en la página WEB de la CONGDE, [www.congde.org](http://www.congde.org) y serán publi-

cadas próximamente en una Memoria. Han sido presentadas a los organizadores de la aplazada reunión del Grupo Consultivo de entidades donantes y gobiernos centroamericanos, junto con una dura crítica por el aplazamiento. El Grupo se habrá realizado finalmente los días 8 y 9 de marzo; analizaremos sus conclusiones en el próximo número.

María López Vigil, redactora de la revista centroamericana Envío, realizó la intervención inaugural del seminario. Habló con una libertad, una lucidez y una emoción muy alejada de los formalismos al uso. Para quienes tuvimos la suerte de escucharla, sus palabras forman parte de los mejores y más vivos recuerdos del seminario. Para contribuir a que se difundan y se recuerden, las resumimos a continuación.

**E**n Centroamérica los efectos de la globalización están siendo desastrosos. Somos sociedades de dos velocidades. En cada uno de nuestros países existen enclaves “taiwanizados” donde el 20% de la po-

blación sirve y se beneficia del 2% (redes oligárquicas); en medio de amplias regiones del territorio ya “africanizadas”, con niveles de pobreza y de violencia nunca vistos, aún mayores que en los duros años de la guerra.

En los años 80, Centroamérica fue un icono, el del cambio posible, el laboratorio de experiencias sociales, el escenario de guerras de liberación heroicas, la tierra de revoluciones populares, el terreno para experimentar procesos de paz y negociación... Eran los años en que en nuestros países se luchaba, de mil maneras, por conseguir cuotas de dignidad, de justicia y de independencia nacional que nunca hemos tenido.

La revolución sandinista, que ha sido la experiencia política más radical en la historia de Centroamérica, no superó la cultura política tradicional, porque los sandinistas manejaron el Estado y manejaron a la población con autoritarismo-paternalismo y se sirvieron del Estado con la misma concepción patrimonialista de las élites, que ven el Estado como botín que asaltar para construir o aumentar el patrimonio personal y familiar.

Partiendo de que las razones económicas y sociales de fondo que causaron las guerras de liberación en los años 70 y 80 están ahí, casi intactas, la “estabilidad” que existe hoy en nuestros





países no hay que interpretarla como resultado del rumbo correcto del ajuste estructural, sino a una mezcla de cansancio y escepticismo de la sociedad ante las rupturas bruscas, y a dos realidades económicas de gran peso: las remesas familiares y el lavado de dinero del narcotráfico.

### Razones de la “estabilidad”

Las remesas familiares demuestran que en la región, y en cada uno de los países, el principal producto de exportación es nuestra mano de obra barata, ansiosa de alguna oportunidad, convencida de que no va a encontrarla en su patria. Y el hecho de que el potencial de las remesas como fuente de ahorro interno no se haya desplegado es el ejemplo más visible de la ausencia de un proyecto de desarrollo nacional, endógeno. El Mitch aumentó las remesas y la emigración: en 1980, 300.000 centroamericanos vivían en EE UU, en 1999 ya son 2 millones y la cifra sigue creciendo.

Las remesas están creando una nueva cultura económica, social y cultural. Reproducen en el Sur el sueño del Norte, están construyendo nuevos héroes y heroínas. Hoy son parte del imaginario colectivo centroamericano quienes se aventuran por las fronteras y burlan al Norte para hacerse del Norte.

Terminaron las guerras pero no hubo “dividendo de la paz”: la reducción del presupuesto militar no significó aumento del gasto social. Las inequidades sociales tan

agudas y no superadas están carcomiendo las nuevas formas y formalidades democráticas.

La sociedad civil centroamericana tiene una demasiado reciente herencia no-democrática (no hay práctica de participación). Está a la defensiva (denuncia y reivindica pero no sabe proponer ni negociar) y está desunida y dispersa.

A pesar de todo, hemos ido avanzando en una nueva y positiva conciencia respecto al tema de los derechos humanos—no suficientemente compensada con una conciencia respecto a los deberes ciudadanos. Y en una nueva conciencia sobre el vínculo entre corrupción y empobrecimiento. Aunque lentos, éstos son importantes cambios.

### Una región desnuda

Centroamérica es hoy una región “desnuda” por la vulnerabilidad social y ambiental. El Mitch lo demostró: llovió sobre mojado y damnificó a los damnificados de siempre. Y nos demostró que no somos viables sin una propuesta ecológica que sea de fondo y sea regional.

Todos estos problemas y todos nuestros problemas tienen raíces que vienen de muy atrás. Uno de ellos es la misma composición poblacional. Centroamérica fue y sigue siendo un territorio de niños, niñas y jóvenes (45% de la población es menor de 15 años, el 65% menor de 25 años).

El incremento de la pobreza y la inestabilidad social y la violencia afectan hoy a las tres cuartas partes de las familias en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, a la mitad de las familias panameñas y a la tercera parte de las familias costarricenses.

La lógica económica de la mayoría de nuestras familias no tiene nada que ver con inversión en capital humano, con ahorro, con rentabilidad, con productividad, con algún pensamiento estratégico de mínimo mediano plazo... Sólo se vincula con la supervivencia cotidiana. Tanta miseria desactiva las posibilidades de una organización sostenible. Y sólo con organización sostenible habrá desarrollo.

No es nueva la pobreza ni son nuevas las estrategias de supervivencia para superarla. Lo nuevo es la presión creciente, la limitación de las alternativas y el recargo de las responsabilidades que caen sobre las familias porque el Estado ha abandonado sus responsabilidades sociales.

### Desde las mujeres

Después de reflexionar, sólo con algunas pinceladas, sobre algunos aspectos de un panorama que no resulta muy alentador, creo que tal vez una posibilidad de empezar a pensar y a actuar diferente para lograr el desarrollo es empezar a pensar todas las realidades centroamericanas desde las mujeres. Y esto, por el protagonismo económico que tienen en la actual crisis económica. Y, a la vez, por la marginación, discriminación y maltratos que continúan padeciendo. He aquí un nudo que, de tenerse en cuenta y de romperse, desatará (ya está desatando) nuevas potencialidades para Centroamérica.

El protagonismo económico de las mujeres es un dato de la historia, que la guerra de los 80 acentuó, y que ha acentuado aún más la actual crisis. El 60% de las mujeres de Centroamérica son trabajadoras por cuenta propia, con jornadas de 16-18 horas diarias en triples jornadas interminables. El 50% del ingreso

(...sigue en la p. 27)



familiar rural lo aportan las mujeres.

Las mujeres dominan también en la maquila, con contratos temporales, jornadas agotadoras, trabajo a destajo y nocturno, sin seguridad social... aunque con posibilidades de amistades, organización y manejo de dinero propio, etc., realidades que hasta ahora no habían conocido y que están cambiando, a su favor, pautas culturales en muchas zonas rurales. Cada vez más las mujeres centroamericanas salen del país como mano de obra emigrante.

La tercera parte de los hogares centroamericanos tienen al frente a una mujer sola (viuda por la guerra o abandonada por una cultura muy machista). Niñas y niños—dependientes de mujeres—aportan la quinta parte de los ingresos familiares en Centroamérica. Sobre la cuarta parte de las niñas y niños centroamericanos recae la responsabilidad de que sus familias pobres no se conviertan en indigentes.

Los hogares centroamericanos son unidades de producción y de reproducción. Siempre lo fueron. Lo nuevo es que tienen ahora un uso más intensivo y que la pobreza es mayor. El 80% de las mujeres que trabajan por cuenta propia tienen su casa como lugar de trabajo, lo que acentúa el hacinamiento y las tensiones tradicionales.

Nada más antidemocrático que un hogar centroamericano, donde el castigo y la violencia son los métodos habituales de aprendizaje. Es imposible construir democracia social, institucional y colectiva si no se presta una adecuada atención a esta raíz de la realidad que tanto la determina. No hay cultura democrática donde no existen familias democráticas. La sexualidad está totalmente asociada a la reproducción: el emparejamiento es muy temprano, la tasa de fecundidad es altísima (5-8 hijos), los embarazos adolescentes son frequentísimos (la tercera parte de los niños centroamericanos

son hijos de “madres niñas”, adolescentes). Las mujeres (madres, abuelas, tías, nanas) son las únicas responsables de la crianza de niños y niñas. Y transmiten los “valores” de una cultura muy machista. Recordemos que machismo se escribe con “M” de mamá.

El ciclo fatal de las mujeres centroamericanas, en su mayoría pobres, es éste: ser niña con responsabilidades domésticas—ser seducida o abusada por cualquier hombre que se cruza en su camino—tener un embarazo temprano—ser abandonada por el hombre—convertirse muy pronto en jefa de hogar apoyada por otras mujeres con una historia similar—buscar un nuevo emparejamiento con nuevo embarazo—volver a ser abandonada—repetir este ciclo hasta llegar a ser una abuela con responsabilidades de educar a niños y a niñas en una visión de la vida



inseparable del ciclo que ha vivido...

El ciclo fatal de los hombres centroamericanos, en su mayoría pobres, es éste: ser niño “privilegiado” (comer mejor, estudiar tal vez) en un hogar en donde presencia discriminación y violencia contra las mujeres—seducir a alguna muchacha y embarazarla—casarse con ella—cansarse de ella y buscar a una “sucursal”—embarazarla—abandonar a la primera y juntarse con la segunda—buscar una tercera—embarazarla... El resultado es una irresponsabilidad y una frustración permanente. Ya maduro, este hombre ha abusado tanto del poder que se le dio, sólo por ser hombre, que con toda natura-

lidad cometerá incesto u otras formas de abuso de poder a través de la sexualidad.

## Contra la rutina y la inercia

Ante el Mitch, los gobiernos y algunos donantes e inversionistas han hecho una opción preferencial por el cemento y el asfalto. Nosotros debemos hacer una opción por la gente, y especialmente por las mujeres. Está demostrado, más que demostrado que cuando “se invierte” en los hombres—por ejemplo, con microcréditos—el hombre viste mejor, bebe más y suele buscar otra mujer con la que abrir una “sucursal” afectiva, mientras que cuando estos créditos se entregan a mujeres, los hijos comen y visten mejor y el hogar empieza a tener mejoras.

Por biología y por cultura, las mujeres son mejores administradoras del dinero y de los recursos de la vida y tienen más sentido colectivo. Es indispensable darle mayor espacio a las mujeres, que han demostrado una eficiencia, una generosidad y capacidades que los hombres no han adquirido dentro de la cultura patriarcal. Esto acerca a las mujeres a las actitudes que son necesarias para alcanzar el desarrollo que necesitamos.

Es más fácil continuar haciendo lo que venimos haciendo que cuestionarlo y pensar. Pero, por más que duela, tenemos que pensar. La rutina más que la perfidia y la inercia más que la malevolencia pretenden dominarnos. Uno de los actos más audaces de pensamiento transformador en la realidad actual, especialmente en Centroamérica, es pensar todo lo que nos ha pasado y todo lo que nos pasa “desde las mujeres”. Es indispensable pensar las catástrofes y los avances, las limitaciones y los proyectos desde las mujeres. Esto puede propiciar un cambio. Lograr ese cambio se hace, cada vez más en Centroamérica, una cuestión de vida o muerte.



# Promover el "partenariado"

*Una relación imprescindible en la cooperación solidaria*

por Montserrat Figuerola

Es sabido que el individuo enfrentado a dinámicas de cambio, e incluso de mejora posible, debe luchar frente a múltiples factores de resistencia: entorno social, jefes, familiares,... Sin embargo, entre los factores más potentes contrarios al cambio es su propio miedo al riesgo, comodidad, falta de convicción, imposibilidad de buscar ayuda... En las organizaciones sociales el proceso es superponible: además de las trabas objetivas (a veces limitantes absolutas) hay que añadir la interiorización crítica de políticas externas contrarias a los objetivos de las propias organizaciones, que acaban inutilizando el potencial de mejora y los objetivos de muchas de ellas.

En la cuestión de las alianzas y la relación de partenariado entre organizaciones de la sociedad civil, basada en objetivos de transformación social, valores y metodologías de trabajo, tenemos un ejemplo claro. Intentaré sintetizar brevemente, como, desde mi punto de vista, el establecimiento de una coordinación democrática entre organizaciones de la sociedad civil del Norte y del Sur no es un problema de oportunidad, sino una cuestión fundamental y coherente con los objetivos de la cooperación que nosotros entendemos.

## La cooperación como acción social

Al igual que otras ONGD del Norte y del Sur, tenemos como objetivo principal de nuestras organizaciones el trabajo en cooperación desde una perspectiva de promoción y respeto de los derechos humanos. Es un reto de la democracia a nivel mundial, el que las personas, los ciudadanos

en general, tengan reconocidos sus derechos políticos, sociales, económicos y culturales.

Por tanto, la acción social de cooperar, no es únicamente un trasvase de ayuda, un reequilibrio de los ricos bondadosos hacia los necesitados, sino que hay un planteamiento de justicia, equidad y solidaridad. Se trata, pues de un planteamiento político cuyos resultados sólo se garantizarán con una acción democrática que pone en cuestión las bases de un sistema regido por la acumulación de beneficios económicos. El excelente análisis de Manuel Castells sobre la "nueva sociedad" muestra como la "sociedad red", en la medida que el uso de las nuevas tecnologías están al servicio del máximo acumulo de beneficios, lleva aparejado un crecimiento de la desigualdad y la polarización, la individualización del trabajo y el progresivo debilitamiento del Estado del Bienestar. "Esta tendencia hacia la desigualdad y la polarización no es inexorable: puede contrarrestarse y evitarse mediante políticas públicas".

Las evidencias sobre la necesidad de "garantizar trabajo, redistribuir la riqueza, facilitar los planes públicos de educación y salud" como medidas para mejorar la esperanza y calidad de vida de la población son amplísimas. En un interesante artículo de J. Gervas, colaborador de la escuela de Salud Pública de la Universidad Johns Hopkins, se documenta con indicadores de salud (esperanza de vida, mortalidad al nacer,...) como unos mejores resultados no dependen tanto del grado de riqueza de un país, sino de su distribución, con ejemplos tan interesantes como el estado de Kerala en la India, que con una renta per cápita media inferior a la media

de la propia India, tiene niveles de salud y educación equiparables a los países desarrollados.

Por otra parte, los estudios sobre el impacto de la Ayuda Oficial al Desarrollo, entre los que destaco los varios artículos con interesantes aportaciones de Manuel Iglesia-Caruncho, indican que las ayudas, incluso en el supuesto de distribución eficiente, sólo devienen en estímulos al desarrollo cuando los objetivos en los que se invierte coinciden con las políticas a largo plazo de los países receptores, o lo que es lo mismo, con las políticas públicas de los gobiernos.

## Ganar espacios en común

La acción coherente, que no "haga inexorable" la exclusión social cada vez más amplia, se dirige directamente a los instrumentos de gobernación. Es necesaria la acción social y política para el progreso de los derechos de todos los ciudadanos. Quedan muy lejanas a nuestra manera de pensar, las hirientes imágenes de alguna ONG "caritativa" que no respeta la dignidad de las personas y los niños que con sólo 500 ptas podrán disfrutar de las prótesis que aparecen a su lado en los anuncios televisivos en demanda de solidaridad.

Sin embargo, la percepción del público asocia las ONG a esta acción "caritativa", humanitaria, a su vez "vendedora" del bienestar proporcionado al donante con mala conciencia. Es la fórmula de comunicación mayoritaria, expelida por un sistema que teme y se amedrenta ante el reconocimiento del derecho "del otro", al igual que ocurre con los inmigrantes.

Contribuir a la promoción del





respeto de los derechos ciudadanos, fortaleciendo dinámicamente opciones políticas de poder que apuesten y luchen por estos procesos es un reto de las ONG con objetivos parecidos que debemos ser capaces de coordinarnos y ganar espacios de acción social e información.

Desde este punto de vista, la relación de partenariatio con las ONG del Sur, que apuestan por un desarrollo basado en los derechos de los ciudadanos, no es una asociación de interés económico (o no exclusivamente), sino que sienta las bases para la identificación y construcción de referentes políticos comunes y creación de nuevos instrumentos de acción social útiles para la participación y para la influencia en el poder político. Para ello las nuevas tecnologías de la comunicación nos ofrecen auténticas oportunidades de construcción común.

### Una ocasión para avanzar

“Madrid 2001”, el encuentro auspiciado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) entre gobiernos donantes y los gobiernos de Centroamérica, para seguimiento de los acuerdos adoptados en la reunión de Estocolmo 1999 debe ser una

ocasión para avanzar en este sentido. En las declaraciones finales de Estocolmo, se enfatizó la necesidad de transformación de Centroamérica, estableciendo las bases de una reconstrucción que apuntara a la lucha contra la extrema pobreza, la vulnerabilidad y la desigualdad, desde una perspectiva regional, con importantes componentes de descentralización del estado, como garantía para la atención al desarrollo integral del territorio. La presencia de representación de organizaciones de la sociedad civil en las delegaciones oficiales centroamericanas y de muchos países del Norte, parecía apuntar al establecimiento de mecanismos de complementariedad y transparencia en la gestión de los acuerdos y los recursos

Más de un año después, los documentos preparatorios elaborados para Madrid 2001 por parte de las organizaciones de la sociedad civil, señalan los déficits del proceso, en el que la falta de transparencia ha sido clave, empezando por el nivel de ayuda reembolsable y sus destinos, responsabilidad clara de los donantes.

En medio de este proceso, retoma fuerza el debate de la intermediación y la legitimidad de las organizaciones de la sociedad civil del Norte para

negociar con sus gobiernos y las instancias multilaterales los fondos destinados a las organizaciones no gubernamentales del Sur. Debates de este tipo han surgido siempre en momentos claves de reorientación de los fondos de cooperación. Recordemos el mismo debate cuando apareció la línea de cooperación descentralizada de la Unión Europea en 1990. Al igual que ocurre en el proceso de globalización económica, la atomización y la adhesión clientelar son claves para el debilitamiento de movimientos con capacidad de propuesta, y con asunción de riesgo político para la negociación y la creación de alianzas.

Entiendo que éste es un momento para poner a prueba la capacidad de alianza política y de coordinación democrática de las organizaciones de la sociedad civil, sobre la base de la exigencia de los compromisos adquiridos en Estocolmo y los que se puedan renovar en Madrid. Organizarnos entorno a un programa de mínimos que incluya acciones conjuntas en el ámbito de la información, sensibilización social y presión política es prioritario.

**Montserrat Figuerola** es la presidenta de ACSUR  
[presidencia@acsur.org](mailto:presidencia@acsur.org)



# “Los alimentos no son una mercancía sino un derecho básico”

*Entrevista con Rafael Alegría, secretario internacional de Vía Campesina*

**R**afael Alegría es el secretario internacional de Vía Campesina, una red de organizaciones de agricultores del Norte y el Sur que alcanza cada día mayor extensión social e influencia de sus ideas y propuestas. Asistió recientemente en Barcelona a las Jornadas sobre el “Huracán de la Globalización”, organizadas por Entrepobles, Medicus Mundi-Catalunya y Veterinarios Sin Fronteras, que tuvo el gesto amistoso, que agradecemos, de hacerle esta entrevista para *Hacia el Sur*.

*Pregunta: ¿Qué es Vía Campesina?*  
Rafael Alegría: Vía Campesina es un movimiento internacional que coordina organizaciones de campesinos sin tierra, pequeños y medianos agricultores y agricultoras, trabajadores y trabajadoras agrícolas, mujeres rurales y pueblos indígenas en ocho regiones del mundo y en los cuatro continentes. En Europa son miembros de Vía Campesina las organizaciones de agricultores afiliados a la Coordinadora Campesina Europea (CPE) con sede en Bruselas; de esta coordinadora son parte la COAG, EHNE y la Confederation Paysanne y otras.

*¿Cuáles son vuestras críticas más importantes a la política de la Organización Mundial del Comercio?*

Para la Vía Campesina, la OMC es un fiel instrumento de las transnacionales que controlan el comercio mundial. Los Estados, y entre ellos los de los países más pobres, no ejercen opinión y mucho menos control en las decisiones de la OMC. La Vía Campesina considera que la agricultura como generadora de alimentos debe estar fuera de las negociaciones por considerar que los alimentos no son una mercancía sino un derecho humano básico. Somos del criterio que debe-

mos sacar a la OMC de la Agricultura.

Los tratados internacionales de libre comercio auspiciados por la OMC restringen el derecho que tiene cada país de definir sus propias políticas en la agricultura y están muy lejos de garantizar la soberanía alimentaria de los pueblos. Actualmente los países en vía de desarrollo sufren del dumping económico y social, cuya consecuencia inmediata es la destrucción de los mercados locales y regionales que afecta directamente a los pequeños y medianos productores. La Vía Campesina



está en contra y exige también la prohibición de la biopiratería y las patentes sobre la vida.

*¿Qué opina Vía Campesina de la Política Agraria Común de la Unión Europea?*

La política agrícola común de la Unión Europea es la continuación de las políticas neoliberales en la agricultura, con la diferencia de que ellos están sumamente interesados en impulsar cada vez más las políticas de industrialización y agroexportación de la agricultura. Esta política tiene consecuencias nefastas para los campesinos y campesinas pequeños y medianos agricultores europeos que los expulsan de sus parcelas y que sólo pueden sobrevi-

vir mediante los llamados subsidios, que dichos subsidios a quién benefician en el fondo son a los grandes productores y las grandes transnacionales; los campesinos europeos no quieren subsidios sino mejores precios para sus productos.

Vía Campesina considera que en el fondo no es un conflicto entre países del norte y del sur pues en definitiva los campesinos del norte y del sur sufren los mismos problemas de exclusión y son víctimas del modelo neoliberal. Vía Campesina propone un nuevo modelo de agricultura más sostenible, más participativa donde el control de la producción, la tecnología y los mercados estén bajo el control de los agricultores.

*¿Qué terrenos comunes piensa que hay o debemos construir entre las ONG de Desarrollo y las organizaciones agrarias como Vía Campesina?*

La Vía Campesina ha propuesto la urgente necesidad de construir una alianza global antineoliberal con los distintos sectores de las sociedades pero fundamentalmente con las víctimas de este modelo y en cuanto al papel de las ONG serán bienvenidas en la medida que estén contra el modelo neoliberal y que no ejerzan acciones de cooperación con el mismo. La globalización es la expresión más descarada del capital financiero y hasta ahora no se conoce otro tipo de globalización “con rostro humano”. Hay que construir juntos una nueva alternativa al neoliberalismo.

Sobre estos y otros muchos temas que no pueden entrar en una breve entrevista, le propongo que consulte nuestra página web donde hay más información de su interés (<http://www.viacampesina.org>).

**Rafael Alegría** es el secretario internacional operativo de Vía Campesina



# Desobedecer la ley (de Extranjería)

por Arco Iris\*

Ya llevamos mes y medio de movilizaciones de inmigrantes y personas solidarias. El trágico accidente de Lorca, con 12 personas inmigrantes muertas, fue la chispa que incendió la pradera de la superexplotación. A raíz de este suceso diversos colectivos de personas inmigrantes permanecen encerradas indefinidamente en bastantes lugares del Estado Español. Combinados con huelgas de hambre, marchas, manifestaciones y ayunos solidarios. El movimiento que pide derechos y papeles para todos y todas ha puesto a la defensiva al Gobierno Aznar, que está sufriendo un importante desgaste en sus bases sociales y su imagen pública interior y exterior.

Es hora de generalizar y reforzar. Debemos combinar los encierros, los ayunos, las marchas, los encuentros, los festivales, hombro con hombro, mano con mano, reforzando la alianza cooperativa de las personas inmigrantes con las personas acogedoras y solidarias, administrando las fuerzas de forma inteligente para garantizar la resistencia en el tiempo. Es hora de generalizar y reforzar la solidaridad entre las personas autóctonas y quienes han elegido nuestras tierras para vivir y trabajar, dejando atrás familiares, amistades y entorno natural. Es imprescindible el apoyo mutuo entre inmigrantes con papeles y sin papeles. Es urgente extender la desobediencia civil y la dignidad con coraje. Estamos en los comienzos de un nuevo movimiento de insumisión transversal, multiétnico y transnacional, no ajeno a las inquietudes por la abolición de la deuda externa y por la resistencia al neoliberalis-

mo. Las grandes hazañas sólo son la suma de pequeñas decisiones.

## Una salida al conflicto

Para ofrecer una salida al conflicto nos vamos a permitir reiterar una propuesta concreta que circula ya por Embajadas, Obispos, Defensorías del Pueblo, Naciones Unidas y otros organismos: Dentro de las posibilidades legales que vemos para conseguir que éstas personas obtengan permiso de residencia temporal y de trabajo, encontramos lo dispuesto en el numeral 4 del art. 31 de la ley 8 / 2000 que a la letra dice: *“Podrá otorgarse un permiso de residencia temporal cuando concurren razones humanitarias, circunstancias excepcionales, o cuando se acredite una situación de arraigo, en los supuestos previstos reglamentariamente”*. Esta misma disposición, en el numeral 7, reza: *“Excepcionalmente, por motivos humanitarios o de colaboración con la justicia, podrá eximirse por el Ministerio del Interior de la obligación de obtener el visado a los extranjeros que se encuentren en territorio español y cumplan los requisitos para obtener un permiso de residencia”*. (El subrayado es nuestro).

En este mismo sentido, y en concordancia con lo anterior, encontramos el art. 1.c) y el 5.2 de la Orden Ministerial del 19 de noviembre de 1997, que regula los permisos de residencia por *“circunstancias excepcionales, razones humanitarias o de interés nacional”*, más lo previsto en el art. 2.1.a) de la Orden Ministerial del 11 de abril de 1996 sobre exención de visado para extranjeros cuya presencia en España se considere de interés público.

La unidad es vital. Invitamos



a reflexionar a pequeños ganaderos y agricultores, a comerciantes, a propietarios de viviendas, y a otros profesionales y particulares, a escuchar la voz de la conciencia y del corazón y a implicarse en la defensa de quienes atienden sus cosechas y su ganado, compran en sus tiendas y alquilan sus casas, cuidan a sus niños o a sus personas mayores, imposibilitadas o discapacitadas, a levantar, con humanidad y generosidad, la voz en favor de los y las inmigrantes y a condenar las acciones y los discursos racistas y xenófobos. También llamamos a quienes conviven amistosamente y comparten vecindad con las personas inmigrantes a dar un paso adelante en favor de sus vecinos y vecinas.

Son vitales la implicación y la unidad de todas las organizaciones sociales y colectivos ciudadanos, sindicatos, asociaciones diversas, grupos confesionales y sociopolíticos, para conjugar esfuerzos en una acción cooperativa, decidida, continuada y firme.

\*Arco Iris es una organización solidaria de la Región de Murcia. El texto completo de este artículo, que hemos debido resumir por razones de espacio, se encuentra en [www.azogue.org](http://www.azogue.org)



# Un viaje a la desesperanza

*Notas al regreso de Palestina*

por Enrique Díaz Larrea

*“El modelo es por definición aquel en el que no hay nada que cambiar, aquel que funciona a la perfección; en cambio, la realidad vemos perfectamente que no funciona y se desintegra por todas partes; por lo tanto, no queda sino obligarla a tomar la forma del modelo, por las buenas o por las malas”.* Palomar I. Calvino.

Siempre me comentan mis amistades lo arduo y difícil que debe ser adaptarse a la vida en los países en desarrollo donde voy a trabajar. Para mí, aunque sea por un breve tiempo la dificultad estriba más en el retorno. No es tanto el que se va forjando el carácter en una forma de vida sencilla y en trabajar con pocos medios, sino que a la vuelta me encuentro desbordado por una sociedad de derroche y donde hay que habituarse a modelos o patrones de vida frívolos y huecos.

Recuerdo mi llegada a Madrid. En dos horas ya sabía la vida y milagros de Tamara y su grupo de freaks. ¡Dios!, si hacía seis horas estaba viviendo en una realidad donde los chiquillos de 12 años, armados con piedras y sin fuerza en sus brazos se enfrentaban a soldados profesionales. La realidad de Palestina es compleja y de difícil comprensión para un lego en los países árabes y en el Islam. Pero lo que sí ha sido fácil ha sido experimentarlo a través de los sentimientos.

Invito al lector a que me acompañe a un viaje de odio, violencia y (des)esperanza.

## 1. El odio.

*“El objeto odioso, pertenece a nuestro mundo, hemos de convivir con él, y la amenaza es constante,*

*lo es incluso con su mera presencia”.* Castilla del Pino.

Iba buscando vivienda, preguntando al vecindario por pequeños estudios en alquiler. Antes de mi llegada a Palestina tenía la firme intención de vivir con palestinos y a ser posible en la Ciudad Vieja. Había viajado con mi imaginación y con los libros decenas de veces a Jerusalén; ahora quería experimentar la ciudad por la que se había vertido tanta sangre a través de los siglos y la que había dado nombre a un trastorno disociativo de la conducta (el “síndrome de Jerusalén”).

Abdel tiene 24 años, vive en el barrio cristiano de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Su vivienda como me explicó, se remonta al dominio otomano sobre Palestina. Estaba excavando en el patio, ya que según él, debajo de los cimientos hay dos viviendas más. No tiene vivienda, ni dinero, y quiere “independizarse de sus padres”: “Enrique, acabo de salir de la cárcel. Entré con 16 años. Me detuvo la policía israelí porque me acusaron de un robo con violencia a un judío israelí que yo no hice. Simplemente estaba en la zona en el momento equivocado y encontraron a un chivo expiatorio.”

Abdel era un estudiante modélico. El primero en su clase, muy bueno con el inglés; gracias a lo que estudió en aquel entonces pudimos iniciar una conversación y entablar una amistad que a lo largo de los meses me ayudó a comprender mejor al pueblo palestino. Durante los ocho años que estuvo encarcelado sufrió las peores humillaciones a las que puede enfrentarse un ser humano en esta vida. “Me han destrozado, no sólo mi juventud sino también la vida”, repetía continuamente.

Sin estudios, sin opciones de

conseguir trabajo (“Nadie confía en un expresidiario”), rechazado por su misma familia, por sus amigos y siempre en el punto de mira de la seguridad israelí, el futuro no era muy prometedor para Abdel. “Me han destrozado la vida; no tengo esperanza en el futuro. Odio a Israel, odio a los judíos...”

## 2. La violencia.

*“Pero si del homicidio de Caín la venganza será siete veces doblada; la de Lamec lo será setenta veces siete” (Cf. Gen 4,24).*

Vivo en un estudio de apenas 30m<sup>2</sup>; del techo abovedado surge un haz de luz, a través de una pequeña claraboya. Es mi despertador. Como cada día me levanto, me ducho, desayuno y miro mi agenda de trabajo. Hoy no es un día cualquiera. De hecho hace días que nada es igual. Seis días atrás el líder del partido de derechas, Likud, visitó la Explanada de las Mezquitas. Su visita ha desencadenado la mayor ola de violencia en los últimos años.

Hoy viernes, Hamas ha declarado el “Día de la Ira” en protesta por la represión del ejército israelí. Tengo que andarme con cuidado. Vivo en un barrio árabe y cada día la tensión aumenta más. Temo que algún día puedan confundirme con un israelí despiestado. Mis vecinos se han encargado de “concienciarme” sobre mi protección. Creo que directamente o indirectamente me han contado todos los casos de personas que han muerto acuchillados en la Ciudad Vieja en los últimos cincuenta años.

No tengo más remedio que salir a reunirme con mis compañeros del MPDL, PTM y Solidaridad Internacional. En unas horas vamos a presentar un proyecto de





emergencia para distribuir medicinas y equipamiento médico.

Abdel ya ha comenzado su trabajo, como cada mañana, de “arqueólogo”. Frenético tira cubos llenos de tierra.

-“Abdel, ¿qué te pasa?, cada día te veo más nervioso...”

-“No lo sé, por las noches oigo ruidos de serpientes. Cuando miro a las paredes veo sombras de ángeles”, me dice Abdel.

Le miro fijamente a los ojos. Veo a un chiquillo asustado. Asustado de sí mismo. La realidad nos está desbordando a todos. Pero sobre todo a los niños...

Cuántas veces habré visto las imágenes del niño palestino Mohamed apretado a su padre agarrándose a una vida que no ha empezado a vivir. Y él es uno de los cuarenta niños que han muerto. Los niños palestinos están expuestos cada día y cada hora a la violencia. La violencia en casa, en la escuela, la comunidad, en su país. La violencia que han heredado de sus mayores. Son varias las generaciones de niños que no tiene la capacidad de elegir. Elegir su destino. Se les ha educado para combatir a su enemigo. Y su enemigo no tiene compasión.

### 3.La (des)esperanza

Día doce de octubre, el ejército israelí bombardea Gaza y Ramala en represalia por el linchamiento de dos soldados israelíes. Llamo a nuestra contraparte en Gaza para saber cómo están. Encuentro a Youssef (el administrador del Gaza Community Mental Health

Programme) nervioso. Me pregunta insistentemente si tengo información sobre los bombardeos y si van a continuar. No sé que responderle. También, alarmado me pregunta si me voy a ir, si mi embajada me ha comunicado la posibilidad de la repatriación. Desde hace unos días el personal no esencial de Naciones Unidas, de la Unión Europea y de ciertas embajadas está siendo repatriado. La Embajada española no nos ha comunicado nada.

Por la tarde voy a una manifestación pacifista israelí. Me encuentro con mi amigo Sergio. Trabaja para el Centro de Información Alternativa. Es una organización mixta palestino-israelí. O debería decir que más que una organización es una quimera. Su posición es contraria a la construcción de un Estado Palestino que en base a los Acuerdos de Oslo se parecía más a un Bantustán que a un verdadero Estado.

En mis encuentros con Sergio siempre me he encontrado a un hombre sereno, que hablaba con voz queda y con un tonillo casi académico. Así que me asombra verle pegando gritos. Su sentimiento de indignación es enorme. El mismo sentimiento que tienen las otras treinta personas que han venido a condenar la intervención militar. A mi alrededor los conductores y los peatones nos insultan. No entiendo hebreo, pero seguro que se estarán acordando de mi madre.

Cuatro días más tarde he quedado con el representante del MPDL. Tenemos que supervisar la recepción de un cargamento de

medicinas en Al-Bireh. Desde el edificio central de la Union of Health Working Committees se trasladará a doce centros de atención primaria en el West Bank. Llegar hasta allí supone toda una aventura. Las carreteras están cortadas, pocos son los vehículos públicos palestinos que llegan a Jerusalén, y menos son los que regresan a territorio palestino. Después de un viajecito no muy agradable donde durante el trayecto he pasado por el campo de refugiados de Kalandia y he visto los enfrentamientos encarnizados entre los refugiados y el ejército con sus disparos, explosiones, gases lacrimógenos, etc.

Al llegar a las oficinas, comprobamos todo el cargamento. Pienso en los miles de heridos y en como esta pequeña aportación va a aliviar el sufrimiento de unos pocos. Por primera vez en semanas sonrío.

De noche, una inmensa luna llena me ilumina el camino de regreso a casa, entre los callejones de la Ciudad Vieja. Abdel está sentado en unas escaleras en actitud contemplativa: “Enrique, hoy han matado a mi hermano...”

*Llegué por el dolor a la alegría.  
Supe por el dolor que el alma existe.  
Por el dolor, allá en mi reino triste,  
Un misterioso sol amanecía.*

José Hierro.

**Enrique Díaz Larr** es socio de ACSUR Las Segovias. Ha representado a la asociación en Palestina.



# La cooperación euromediterránea

*Bajo la sombra del conflicto árabe-israelí*

por José Moisés Martín

Las relaciones entre el mundo árabe y Europa no son lo que se dice un ejemplo histórico de buena vecindad. Los agravios entre árabes y europeos se remontan a la noche oscura de los tiempos, y pese a los esfuerzos políticos de las últimas décadas, y a la indudable distensión, tampoco se pueden echar las campanas al vuelo.

En 1995, y tras el fracaso del diálogo euro-árabe y de la fallida iniciativa española de convocar una Conferencia Mediterránea de Seguridad al estilo de la CSCE, la Conferencia Euromediterránea de Barcelona abrió nuevas expectativas de cooperación y entendimiento mutuo entre las sociedades del Norte y Sur del Mediterráneo, a través de un programa de acción que abarcaba los aspectos políticos, económicos y culturales de un diálogo que históricamente ha sido complejo y difícil.

La cooperación euromediterránea abierta en Barcelona significaba la consolidación de un marco multilateral de diálogo en el que los 15 países de la Unión Europea y 12 países del Mediterráneo (Magreb, Masrek y Turquía, Malta y Chipre) se dotaban de un complejo sistema de cooperación multilateral, de una agenda política de trabajo en común y del objetivo político de generar un “área de prosperidad compartida”.

## Expectativas defraudadas

Cinco años más tarde, las expectativas que generó aquella Conferencia se han ido desinflando paulatina-

mente: a las dificultades de gestión de la cooperación económica—con protocolos de cooperación que han tardado más de 4 años en ser firmados y ratificados—y cultural—abandono de los programas de cooperación horizontal que mantenían el diálogo social, cultural y académico entre las dos orillas—se han sumado las dificultades políticas de la crisis de Palestina, que amenaza con derribar todo el edificio de la cooperación euromediterránea.

Alguien comentó que la Declaración de Barcelona está sostenida en los Acuerdos de Paz de Oslo, lo que equivale a decir que la cooperación europea en el Mediterráneo es una planta que sólo crece bajo el sol de la diplomacia norteamericana. Elementos de reflexión para nuestra incipiente y famosa política exterior y de seguridad común, que, pese a todo, sigue balbuceando en un mundo que reclama a gritos una posición europea autónoma de la política exterior de

Estados Unidos. La Unión Europea sigue siendo un gigante económico y un enano político.

Sin embargo, y pese a sus deficiencias, el proceso de Barcelona sigue siendo lo mejor que tenemos. Claro que se echan en falta numerosas cuestiones, y que es muy criticado por su talante predominantemente librecambista y neoliberal, que circunscribe prácticamente esta “área de prosperidad compartida” que se quiere generar al establecimiento de un área de libre cambio euromediterránea para el año 2010. Pero no haríamos justicia a la realidad si no reconocemos el impulso que, en un marco multilateral, ha dado a las relaciones euromediterráneas, las cuales, o bien se basaban en acuerdos bilaterales exclusivamente, con la consiguiente pérdida de poder de cada país del sur del Mediterráneo, o bien eran totalmente inexistentes.

## Se reabre la agenda

La cuestión mediterránea había sido tema prioritario en este año 2000 para la Unión Europea. La pérdida de relevancia política de los sucesivos encuentros de ministros de Asuntos Exteriores en Malta (1997) y Stuttgart (1999), había alertado a la Unión sobre la necesidad de retomar la agenda mediterránea. Para ello, se elaboró una estrategia común del Consejo de cara al Mediterráneo—instrumento novedoso de la PESC inaugurado tras la entrada en vigor del Tratado de Amsterdam, y que permite la elaboración de estrategias de trabajo exterior comunes a los 15 estados de la Unión—y, por su parte, la

**“La única alternativa  
a la asociación  
euromediterránea es  
la militarización del  
Mare Nostrum. Y  
para eso, ya tenemos a  
la VI Flota  
norteamericana”**





Comisión realizó una comunicación con el objetivo de reforzar el flanco mediterráneo de sus políticas de cooperación, en un delicado momento de reformulación de toda la acción exterior de la Unión. Para culminar este proceso, se convocó la Conferencia Euromediterránea de Marsella, que tuvo lugar el 14 de noviembre.

En política internacional, pocas cosas suelen salir como uno se imagina, y no deja de ser una horrible coincidencia de la historia el que el punto fuerte de la Conferencia Euromediterránea de Marsella fuera la elaboración y el acuerdo de una Carta Euro-mediterránea de Paz y Seguridad. Obviamente, mal momento para debatir este asunto, con las agresiones israelíes en los territorios palestinos y el consiguiente boicoteo de Siria y Líbano a la convocatoria de la Conferencia.

En este marco, de difícil gestión política, se convocó para los días 10 al 12 de noviembre el Foro Civil Euromediterráneo, donde la sociedad civil del espacio euromediterráneo ha reflexionado, desde una perspectiva autónoma, sobre los retos y posibilidades de la cooperación en el espacio mediterráneo.

### Los tres pilares del Foro Civil

El Foro Civil estuvo estructurado en tres pilares que trabajaron separadamente: la cooperación sin-

dical, los poderes locales y las organizaciones no gubernamentales. Sin embargo, y pese a la sectorialización, la sombra del conflicto en Oriente Próximo planeó constantemente por todo el Foro. En la inauguración del pilar de Organizaciones no Gubernamentales, los árabes hicieron muestra de su solidaridad y su cohesión saliendo de la sala, en una sucesión de declaraciones que terminaron por bloquear cualquier debate más allá del conflicto árabe-israelí.

La situación se extendió a los grupos de trabajo, donde sirios, palestinos y libaneses terminaron por boicotear todo el trabajo de los distintos talleres. No obstante, éstos se desarrollaron tal y como estaban previstos.

La sensación general que quedó tras el Foro Civil fue de tensa espera. En el momento de cerrar las sesiones, se rumoreaba que la Conferencia Gubernamental iba a ser desconvocada ante la propuesta de Boicoteo de los países árabes. Por su parte, la sociedad civil hizo gala de su solidaridad con la causa palestina, incorporando una declaración específica a las conclusiones finales. Pero los interrogantes seguían abiertos. ¿Cómo podríamos avanzar en la generación de este espacio de entendimiento con el conflicto de Oriente Próximo más abierto que nunca? ¿Debíamos seguir trabajando como si nada ocurriera? ¿Debíamos abandonar todo en aras de fijar una posición política

clara en el conflicto? ¿Era la Cooperación Euromediterránea una justificación de la ocupación israelí? No hay respuestas fáciles.

Lo que sí quedó patente en el Foro Civil es el malestar que, entre la sociedad civil, ha generado la ralentización de la cooperación entre ambas riberas. Se exige a la Unión Europea más sensibilidad para el capítulo de aspectos humanos, sociales y culturales de la Declaración de Barcelona, que sigue totalmente supeditado a los difíciles logros económicos. Se insisten en la necesidad de ofrecer mejores instrumentos a la protección de los Derechos Humanos, la construcción de la democracia, el fomento del desarrollo local y la participación de la sociedad civil en el Proceso de Barcelona. Se elaboró una carta alternativa a la Carta de Seguridad que se debía aprobar en la Conferencia de Ministros, y se avanzó en el fortalecimiento de las estrategias de cooperación y coordinación en ámbitos como los derechos humanos, la protección del medio ambiente, la cooperación para el desarrollo, la gestión democrática de las migraciones, la promoción de la participación juvenil y el desarrollo del diálogo intercultural. Elementos todos que configuran una agenda política de alcance en el más civil de los foros "civiles" convocados hasta el momento.

Como cabría esperar, la Conferencia Ministerial de Marsella no cumplió sus objetivos, aunque dado el escenario internacional en el que se desarrollaba, lo que realmente fue un éxito fue su realización. Tendremos que esperar a la próxima convocatoria para avanzar todo lo que no se consiguió en esta última. Porque, como comentaba Sergio Andreis, antiguo miembro del Parlamento Europeo y experto en cooperación mediterránea, la única alternativa a la Asociación Euro-mediterránea es la militarización del Mare Nostrum. Y para eso, ya tenemos a la VI Flota Norteamericana.

**José Moisés Mar tín** fue el delegado de ACSUR-Las Segovias en el Foro Civil Euromediterráneo



# Hay disenso

*En la nueva etapa, el Consejo de Cooperación no ha acordado ninguno de los documentos presentados por el Gobierno*

Desde el pasado mes de julio, la Administración ha sometido a dictamen del Consejo de Cooperación cinco proyectos: Plan Director, reforma del Consejo de Cooperación, reforma de la AECI, Plan Anual y Bases de Cofinanciación con ONGD. Salvo en el proyecto de reforma del Consejo de Cooperación (dictaminado por consenso hace varios meses sin que se haya vuelto a saber nada de él), el Consejo no ha llegado a un acuerdo sobre ningún otro documento. La situación creada merece un análisis de conjunto. Por el momento, y por razones de actualidad, nos limitamos a resumir las críticas de las ONGD presentes en el Consejo al proyecto de Bases, sin duda el texto que ha despertado más interés en el mundo de las ONGD.

Las críticas se han centrado en tres temas. El primero sobre el sentido con que la Administración va a utilizar el concepto de "complementariedad" entre la política de la cooperación del gobierno y la de las ONGD. El texto no es tan claro como debería, tratándose de una cuestión esencial para el futuro de la cooperación no gubernamental. La sombra de la "subcontratación" ha estado presente en todos los debates, y no ha sido despejada. La propuesta de la ONGD fue que la "complementariedad" se refiriera a *"los principios que rigen la cooperación oficial española, de conformidad con lo establecido en la Ley de Cooperación"*.

El segundo tema fue la necesidad de promover la consolidación del tejido asociativo de las ONGD, respetando las condiciones de trabajo de las organizaciones llamadas "pequeñas" cuyo trabajo no es "pequeño" en absoluto, desde un punto de vista solidario. El proyecto de Bases introduce dos nuevas modalidades de cofinanciación que sólo están al alcance de las ONGD "grandes" y "medias", unas 25 si nos basamos en los datos de las últimas convocatorias. Efectivamente, la modalidad "estrategias" tendrá una duración de cuatro años, con una cuantía anual de aportación de la Administración de entre 500 y 1.000 millones de pesetas; para acceder a esta modalidad se exige, entre otras condiciones, haber obtenido un volumen de financiación de la Administración central de, al menos, 2.000 millones de pesetas en los últimos seis años o recursos priva-

dos de, al menos, 10.000 millones de pesetas. La modalidad "programas" tendrá una duración de tres años, aportaciones de entre 150 y 500 millones de pesetas y requisitos de acceso de 600 millones de fondos públicos o 3.000 millones de fondos privados, siempre en los últimos seis años. Las ONGD reclamábamos, además de la introducción de criterios de calidad, y no sólo cuantitativos para la evaluación de nuestro trabajo, que se garantizara establemente, no sólo en la próxima convocatoria, para las ONGD que no tendrán acceso ni a estrategias ni a programas, al menos un 25% de los fondos de cofinanciación, porcentaje similar al que viene correspondiendo a las ONGD de estas dimensiones.

## Sin transparencia

Finalmente, fueron rechazadas todas nuestras propuestas orientadas a dotar de una mayor objetividad y transparencia al sistema de adjudicación de las subvenciones. Este es un tema especialmente importante, en el cual el interés de las ONGD ha sido eliminar los riesgos de arbitrariedad bien conocidos en el sistema actual, en el cual cada resolución de convocatoria provoca conflictos fundados, en nuestra opinión fáciles de evitar si se respetan normas simples de objetivi-

dad y transparencia.

Así propusimos:

- La inclusión a propuesta del Consejo de Cooperación de "personalidades independientes" en la Comisión de Evaluación, integrada actualmente sólo por representantes de la Administración.
- El conocimiento público de los baremos concretos de evaluación y ponderación que se utilizan para calificar los proyectos.
- La publicidad de las listas de calificaciones obtenidas, incluyendo tanto a los proyectos aprobados como a los no aprobados.
- La organización de un sistema de revisión rápido y eficaz.

Como concluye el documento hecho público por las ONGD presentes en el Consejo: "Nos parece un grave error que no se utilice la ocasión que suministran las nuevas Bases para introducir criterios de transparencia como los propuestos".





# FEMINISMO. ES... Y SERÁ

*Más de 3.000 mujeres en las Jornadas Feministas estatales*

Bajo el lema “Feminismo. es... y será” más de 3.000 mujeres procedentes todo el Estado y de otros países nos desplazamos el pasado diciembre hasta Córdoba para asistir a las Jornadas Feministas estatales. Esta movilización, tan poco común en una sociedad fragmentada y en la que predomina la indiferencia y el individualismo, constituye una muestra de que el feminismo sigue siendo un referente para un gran número de mujeres.

Las protagonistas de estas jornadas, organizadas por la Federación de Organizaciones Feministas del Estado español y la Asamblea de Mujeres Yerbabuena de Córdoba, han sido las organizaciones y los grupos de mujeres, sus luchas en todos estos años y su trabajo continuo en favor de los derechos de las mujeres.

Tras 25 años, desde que en 1975 se celebraran (en la clandestinidad) las primeras Jornadas Feministas estatales, y después de siete años desde las últimas (que tuvieron lugar en Madrid), las de Córdoba han reflejado los logros conseguidos por el movimiento en todo este tiempo y los desafíos aún por afrontar en el presente y en el futuro.

“Ser feminista significa tener una visión distinta de la realidad y cuestionarla”, dijo Ana de Miguel. Y como la realidad es muy diversa y en sus distintos aspectos seguimos sintiéndonos discriminadas o marginadas, allí estuvimos todas, jóvenes e históricas, abordando desde el punto de vista feminista, temas tan variados como la natalidad, la coeducación, el urbanismo, el ecologismo, la

prostitución, la globalización, el movimiento okupa, el lesbianismo, la inmigración, la transexualidad, la salud, el lenguaje, las ONGD, el aborto, la pobreza, la religión... y debatiendo sobre ellos en más de noventa ponencias, mesas redondas y talleres de trabajo.

Sin restarle importancia a ninguno de estos temas los que acapararon la mayor parte de los encuentros fueron la violencia sexista, la situación laboral de las mujeres y la interculturalidad del feminismo. Además se abordaron en Córdoba aspectos del propio movimiento como son: las redes feministas, la relación con las

Instituciones, la Teoría feminista, la implicación de los hombres en el feminismo, el diálogo intergeneracional y la relación de los grupos con los medios de comunicación.

En las Jornadas se presentó el número 0 del periódico *Andra*, (“mujer” en euskera), el primer periódico en el Estado español, dirigido y escrito por mujeres. Se trata

de una publicación mensual recién nacida en Euskadi, fundada y financiada por un grupo de mujeres periodistas que pretenden mostrarnos la realidad desde el punto de vista feminista.

El grupo “Mujeres y Desarrollo” de la Coordinadora Estatal de ONGD, estuvo presente con una mesa redonda, titulada “Globalización y Derechos económicos y sociales de las mujeres”, en la que participaron Carmen de la Cruz (Red WIDE), Giulia Tamayo (Amnistía Internacional) y Luisa Antolín (ACSUR-Las Segovias).



Este cuaderno es una publicación de la ONG de Desarrollo, *Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR)-Las Segovias*. El Comité de Redacción está formado por *Montserrat Figuerola, Carmen Coll, Antonio Albareda, Nacho Fernández de Castro, José Santamarta y Miguel Romero (director)*.

**ACSUR-Las Segovias.** Cedaceros 9, 3º Izqda. 28014-Madrid. T. 91.429.16.61 F. 429.15.93.

Correo elec.: [acsur@acsur.org](mailto:acsur@acsur.org)

WEB: <http://www.congde.org/acsur>

**Delegación Madrid.** Cedaceros 9-3º Izqda. 28014-Madrid. T y F.: 91.429.23.27

**Delegación Asturias.** Marqués de S. Estaban 25-1º Izqda. 33206-Gijón. T. y F.: 98. 535.13.50.

Correo electrónico: [acsur.asturias@congde.org](mailto:acsur.asturias@congde.org)

**Delegación Valencia.** Puerto Rico 28-1º, 2ª puerta. 46006-Valencia. T. y F.: 96.380.64.82.

Correo elec.: [acsurval@nodo50.org](mailto:acsurval@nodo50.org)

**Delegación Murcia.** Juan Guirado. Los Naranjos 6. 30151-Santo Ángel (Murcia). [juguirado@tader.es](mailto:juguirado@tader.es)

**Delegación Castellón.** Pza. San Pascual, 19 12540-Vila Real (Castellón).

**Delegación Baleares.** Apartado de Correos 602 07080-Palma de Mallorca.